

CAPITULO XVIII.

Gigantes.

No solo ántes del Diluvio Universal cuenta la Sagrada Biblia, que hubo gigantes de crecidísimos cuerpos, imponderables fuerzas y de perversas costumbres, como nacidos con motivos de una sola concupiscencia carnal de nupcias vedadas entre los hijos de Dios, que fueron los descendientes de Seth, instruidos en el culto del verdadero Dios y las hijas de los hombres curiosas y disolutas de la mal dita raza de Caín, Genef. cap. 6. "Videntes filii Dei filias hominum, quod esset pulcra acceperunt sibi uxores, ex omnibus quas elegerant; etc. n. 4. Gigantes autem erant super terram in diebus illis. Postquam enim ingressi sunt filii Dei ad filias hominum, illaque genuerunt: isti sunt potentes á sæculo viri famosi;" sino tambien despues del Diluvio, como *Nemrod*, y otros muchos, Gols. Ordin. in cap. 10. Genes. "Nemrod secundum Josephum nova regni cupiditate tyrannidem arripuit, etc., fuit Auctor ædificande turris, que tangeret cælum, ipse cepit esse potens, vel Gigans secundum alios. Numer. cap. 13. in fine. Populus quem aspeximus proceræ stature est. Ibi vidimus monstra quedam florum Enac de genere Giganteo, quibus comparati quasi locustæ videbamur, Deuter. cap. 2. n. 10. Emim primi fuerunt habitatores ejus. Populus magnus, etc., validus, etc., tam excelsus, ut de Enacim stirpe, quasi Gigantes crederentur, etc., essent similes florum Enacim, etc., n. 20. Terra Gi utum

reputata est, etc., in ipsa olim habitaverunt Gigantes, quos Ammonitæ vocant Zomzomim. Populus magnus, etc., multus, etc. proceræ longitudinis sicut Enacim, ibid. cap. 3. n. 11. Solus quipé Og Rex Basan restiterat de stirpe Gigantum. Monstratur lectus ejus ferreus, qui est in Rahbath florum Ammom novem cubitus habens longitudinis, etc., quatuor latitudinis ad mensuram cubiti virilis manus, etc., n. 13. Cunctaque Basan vocatur terra Gigantum, 2. Reg. cap. 21. n. 18. Tunc percussit Sabochai de Husati, Saph de stirpe arapha de genere Gigantum, y de aqui viene la ocasion de meditar en las razones físicas de los dichos Gigantes, para lo cual dignos son de notarse dos textos históricos, que á propósito de los antiguos alemanes refieren Julio Cesar: "Commentar. de Bel. Gal. lib. 4. in princ. Neque multum frumento, sed maximam partem lacte, atque pecore vivum, multumque sunt in venationibus, quæ res etc., cibi genere, etc., quotidiana exercitacione, etc., libertate vitæ (quod á pueris nullo officio, aut disciplina assuefacti, nihil omnino contra voluntatem faciunt) etc., vires alit, etc. immani corporum magnitudine homines efficit, y C. Cornelio Tácito de Sit. morib. etc., popul. German. In omni domo nudi, ac sordidi in hos artus, in hæc corpora, quæ miramur excresecunt. Sua quemque mater uberibus alit, nec ancillis, ac nutricibus delegantur. Dominum ac servum nullis educationis delictis dignoscas. Inter eadem pecora, in eadem humo degunt, donec ætas sepâret ingenios, virtus agnoscat, y de ellos se manifesta, como criándose dichos alemanes con una educacion suelta y vaga, así los hijos de los señores, como de los esclavos, y dejándolos dormir en la tierra estercolada entre las ovejas, no pudieron menos los tiernos cuerpos de los infantes, fortificados por los nitros de la tierra y fomentos salitrosos del estiércol, de crecer en aquella magnitud, que refieren las dos historias, habiendo sucedido aún más con les Gigantes, que de un todo pasaran á una libertad bestial.

Esto supuesto, algunos Gigantes de las prosapias de Cham y Japhet despues de la confusion de las lenguas se esparcieron por el mundo, y por su deforme estatura de cuerpos más

bien pudieron correr largas tierras y con mayor velocidad, que los demás. Se sabe, que los de la segunda prosapia fueron fundadores de la Nacion Griega, y así su historia nos refiere muy próximos á el Diluvio á Prométeo, Gigante hijo de Japhet, y á Deucalion, nieto del mismo Japhet y padre de Heleno, el que fundó los griegos, que de su nombre se llamaron *Helenos*; y aquí se va juntando por medio de la griega la perpetuidad de la Historia profana con la Sagrada, por lo cual se cree que los poetas con la fábula de los Gigantes, que pretendieron mover guerra al Cielo, Ovid. *Metamorph. lib. 1. fab. 6.*

*Neve foret terris securior arduus Aether,
Affectasse fuerunt regnum caeleste Gigantas.
Altaque congestos stuxisse ad sidera montes.*

Quisiesen historiar la mostruosa fábrica de la Torre de Babel, Simon, Majol. "Dier, canicular, tomo 2, coloq. 1, de origine, cultu, atque oraculis Deorum pág. 313, col. 2, n. 60. Fabulam de Gigantibus, agestione, etc., cumulatione montium, extructuris aditum ad Caelos, etc. Joven inde turbaturis, videtur perperisse mentio Gigantum in Genesi, etc. historia de impedita divinitus exodisicatione turris Babylonicæ, etc. idem significat vox Titanes, quod Gigantes."

Al contrario los Gigantes de la prosapia de Cham tomaron su derrota por la Fenicia, Egipto y Africa y algunos de ellos por la América y fueron los primeros habitadores del rifion de la Nueva España, porque debieron venir todo derecho, sin hacer larga morada en lugar alguno de sus perégrinaciones. Tienen de ellos insignes memorias los indies, y dicen que se llamaban *Quinamétin*, *Hueitlacane*, esto es, *hombres grandes y deformes*. Y pues que las épocas se toman todas ó de los imperios ó de las cosas más notables que sucedieron en ellos, así los indios formaron la época de el tercer periodo del mundo en el mismo año de la destruccion de los gigantes en América y dicen que fué el de *ce Técpatl un Pedernal* que explicaré en la historia general, aunque dicha destruccion no fué tan comun que no se escapacen unos cuantos, cuyos descendientes molestaron á los

indios pobladores que vinieron despues, obligándolos á contribuirles largas comidas, por lo que se juntaron á consulta y determinaron dar al traste con ellos en un combite, que les hicieron de propósito, en que embriagados con el *pulque* los mataron á todos.

Hállanse en frecuentes partes de la Nueva España, huesos, caseos, dientes y muelas de dichos gigantes, particularmente en los altos de Santa Fé y en los territorios de la Puebla y Tlaxcala y tengo en mi archivo varios fragmentos de dichos huesos, dos dientes y además traía con migo una muela, que comparada con las nuestras, podia hacer cien de ellas, igual á la que vió San Agustín en *Udine del Friuli* y vives en Valencia, segun refiere el mencionado Mayolo dict. loc. tomo I, coloq. 2. De homine, pág. 25, col. 2, n. 60.